

MEMORIA DE INVESTIGACIÓN

**COMUNICACIÓN POPULAR DE LA  
DIVERSIDAD CULTURAL: ROMPECABEZAS  
PARA LA PAZ POR MUJERES VÍCTIMAS DEL  
CONFLICTO EN LA CIUDAD**

MASTERPEACE CALI

CON EL APOYO DEL MINISTERIO DE CULTURA, PROGRAMA NACIONAL DE  
CONCERTACIÓN CULTURAL 2023

Noviembre de 2023

## **RESUMEN**

En este estudio exploramos estrategias de comunicación popular y narrativas sonoras para fomentar la paz. Analizamos cómo mujeres víctimas del conflicto armado que han padecido el desplazamiento forzado y ahora viven en zonas urbanas socio-segregadas, a través de la memoria, diversidad cultural y testimonios, resisten, reconstruyen identidades y promueven la cohesión social como base para el fomento de una cultura de paz. La comunicación popular, especialmente en el centro radiofónico "Sanando Heridas", restableció vínculos comunitarios y desarrolló habilidades socioemocionales. Esta investigación destaca la capacidad de estas mujeres para apropiarse de la comunicación popular entendida como el conjunto de sus prácticas cotidianas que se transmutan en narrativas para construir sus acciones de autoprotección civil pacífica en entornos desafiantes. Ofrece perspectivas para replicar estas prácticas en otras comunidades, evidenciando cómo la promoción de la paz mediante la comunicación y narrativas culturales puede transformar sociedades hacia la inclusión y la mitigación de violencias.

## **ABSTRACT**

In this study, we explore strategies of popular communication and narrative soundscapes to foster peace. We analyze how women, victims of armed conflict who have experienced forced displacement and now reside in socio-segregated urban areas, through memory, cultural diversity, and testimonies, resist, reconstruct identities, and promote social cohesion as a basis for fostering a culture of peace. Popular communication, especially within the "Healing Wounds" radio center, restored community ties and developed socioemotional skills. This research highlights these women's capacity to embrace popular communication as their everyday practices transform into narratives to build actions for peaceful civil self-protection in challenging environments. It provides perspectives for replicating these practices in other communities, demonstrating how promoting peace through communication and cultural narratives can transform societies towards inclusivity and violence mitigation.

## ÍNDICE

<b>1. Introducción</b>	4
<b>2. Bases teóricas</b>	6
2.1 Estado actual de la cuestión	6
2.2 Paradigma de investigación	9
2.3 Definición de conceptos	10
2.3.1 Comunicación popular	11
2.3.2 Narrativas sonoras culturales	12
2.3.3 Autoprotección civil pacífica	12
2.3.4 Políticas de miedo	13
<b>3. Objetivos y preguntas de investigación</b>	13
3.1 Descripción de los objetivos	13
3.2 Formulación de preguntas de investigación	16
<b>4. Metodología de investigación</b>	16
4.1 Justificación de la metodología	18
4.2 Contexto de la investigación	19
4.3 Descripción de los métodos de recolección de información	20
4.3.1 Escritura epistolar	20
4.3.2 Observación participante	21
4.3.3 Testimonios	22
<b>5. Análisis de la información</b>	23
5.1 Estrategias para la cohesión social y la acción pacífica efectiva de población víctima del conflicto armado asentada en zonas urbanas socio-segregadas	23
5.1.1 Uso de la memoria	23
5.1.2 Exaltación de la diversidad cultural	24
5.1.3 El testimonio	25
5.2 Conjunción entre comunicación popular y narrativas sonoras culturales	26
<b>6. Conclusiones</b>	27
6.1 Síntesis general	27
6.1.1 Valoración general del estudio	27
6.1.2 Limitación de la investigación y su alcance	30
6.1.3 Respuesta a las preguntas de investigación	31
6.2 Conclusiones	33
<b>7. Bibliografía</b>	34
<b>8. Anexos</b>	35

## 1. Introducción

Alrededor de 8 millones de personas han sido desplazadas internamente en Colombia, según el Registro Estatal de Víctimas; una problemática que continúa en aumento. De acuerdo con la Oficina de la ONU para Asuntos Humanitarios (OCHA), durante 2021, alrededor de 73.900 personas fueron víctimas de desplazamiento en Colombia, presentándose un incremento del 181% en comparación con 2020. A esto se suma que tan solo en el primer mes del 2022, se registraron más de 4.400 personas desplazadas forzosamente, según el último balance de la Defensoría del Pueblo. Estas poblaciones de desplazados, que han sido arrojadas a cordones de miseria en asentamientos precarios y barrios segregados en las principales ciudades del país –donde no sólo hay problemas de seguridad, sino también indicadores sociales críticos, como un déficit en la educación y el espacio público (Cali Cómo Vamos, Medellín Cómo vamos, Barranquilla Cómo vamos, Bogotá Cómo vamos, 2019)–, están siendo expuestas a violencia cultural y directa (Galtung, 1990), cargando consigo no sólo el estigma del desplazamiento, sino el de la pobreza y criminalidad que caracterizan a los sectores socio-urbanos a los que han tenido que adaptarse; siendo además re-victimizados por las múltiples violencias heredadas del conflicto armado que se han transmutado a las ciudades.

Este flagelo arroja a miles de personas a vivir en zonas urbanas donde se presentan altos grados de segregación y, en consecuencia, de múltiples violencias que terminan re-victimizándolos: “Las personas desplazadas suelen terminar viviendo con las poblaciones pobres urbanas en barrios marginales periféricos, con viviendas de baja calidad y acceso limitado a empleos y servicios” (CICR, 2018)<sup>1</sup>.

Es el caso de Llano Verde en Cali. Llano Verde es un barrio ubicado en la comuna 15 del Distrito de Aguablanca al oriente de la ciudad: una zona urbana empobrecida, con altos índices de violencia, donde vive cerca del 30% de la población de Cali de la cual el 68% es afrodescendiente (DANE, 2018). El origen de este Distrito en la década de 1960, está enclavado en una mixtura de migraciones regionales campesinas y urbanas vulnerables que continúan padeciendo los patrones de segregación urbana con exclusión, donde la desigualdad en cuanto forma de pobreza relativa se asocia a mayores niveles de violencia: mientras en 2004 el 26% del total de muertes presentadas en Cali eran de habitantes de Aguablanca, entre el 2014 y 2019 esta representatividad fue mayor al 40% en cada uno de los años. Además, el Distrito concentra las peores condiciones de pobreza de la ciudad y las mayores distancias sociales respecto de la zona longitudinal (CIDSE, 2019).

El barrio Llano Verde hace parte del programa de las 100.000 viviendas gratuitas promovido por el gobierno nacional desde el año 2012, sancionado por la Ley 1537 del mismo año como un Proyecto de Vivienda de Interés Prioritario, en el marco de la implementación de la Ley 1448 de 2011 (más conocida como Ley de Víctimas y Restitución de Tierras). En esta urbanización fueron reubicadas 4.319 familias, de las cuales 3.521 son víctimas del conflicto armado, específicamente de desplazamiento forzado. El número de familias restante (798) proviene de los asentamientos del Jarillón (o dique) del Río Cauca, beneficiarias del mismo proyecto como población afectada por la ola invernal (Alcaldía de Santiago de Cali, 2015). Este complejo de viviendas hoy cuenta con más de 20,000 personas: familias provenientes del Chocó, Nariño, Cauca, Valle, Putumayo, Antioquia y Caquetá, víctimas de desplazamiento. Llano Verde pasó muy pronto de ser un remanso de paz a convertirse en uno de los sectores más

---

<sup>1</sup> Ver <https://www.icrc.org/es/publication/personas-desplazadas-en-ciudades-vivir-la-experiencia>

inseguros de la ciudad con la aparición del microtráfico, el reclutamiento forzado, masacres, pandillas, paramilitares y guerrilleros desmovilizados que retomaron su accionar delincencial, en el marco de una marcada violencia estructural<sup>2</sup>. Sin embargo, en este contexto de extrema desigualdad y graves injusticias, se presenta un fenómeno de resistencia y construcción del poder de grupos subalternos desde los márgenes a partir de la exaltación de la diversidad cultural de su tejido social y de ejercicios artísticos, lo cual responde a estrategias específicas de sobrevivencia, pero también a prácticas que no quedan atrapadas en la disputa de los espacios públicos, sino que se orientan a una construcción propia y autónoma de la defensa de la vida y del territorio, así como del desarrollo de una cultura de paz. Es el caso del Semillero de Paz Llano Verde. Se trata de una organización de base integrada en su mayoría por mujeres víctimas del conflicto armado colombiano, que se plantea como una forma de resistencia frente a las nuevas violencias urbanas que re-victimizan a las familias que llegaron a este barrio huyendo de sus victimarios en zonas rurales. Su misión está orientada a acompañar y empoderar en materia de derechos, normatividad, seguridad alimentaria y económica a personas que han sufrido los flagelos del conflicto armado que se encuentran asentadas en zonas socio-segregadas de la ciudad de Cali.

Esto puesto que, si bien la responsabilidad principal de ofrecer protección y asistencia a las víctimas de desplazamiento forzoso incumbe al Estado en cuya jurisdicción se encuentran estas personas, las propias comunidades afectadas pueden aunar esfuerzos para responder mejor tanto a sus necesidades como a las de las comunidades de acogida. Es así que nuestra apuesta con la investigación denominada “Comunicación popular de la diversidad cultural: rompecabezas para la paz por mujeres víctimas del conflicto en la ciudad” es continuar evaluando y visibilizando el impacto que tienen estrategias innovadoras dinamizadas por las artes, la cultura y la comunicación popular en prácticas de fomento de una cultura de paz y cohesión social desarrolladas por comunidades víctimas del conflicto armado que han sido desplazadas a contextos urbanos donde la violencia persiste y se escala pese a los procesos estatales de resolución de conflictos, pero también donde irónicamente la diversidad cultural se presenta como una oportunidad para la cohesión social en procesos empáticos que decantan en acciones que fomentan una cultura de paz, a fines de sumar a un dossier de buenas prácticas comunitarias que contribuyan, desde sus logros, desafíos y oportunidades, a construir la paz total que tanto necesitamos. Esto con el propósito de compartir las experiencias positivas con otras comunidades y organizaciones de base dentro de Colombia y en otros países y regiones; buscando que puedan ser replicadas y adaptadas a los respectivos contextos donde se requieran y promoviendo una retroalimentación de buenas prácticas en este campo. Asimismo, al dar luz a este tipo de buenas prácticas se abre una ventana de oportunidad para integrar a dichos procesos las voluntades de organizaciones humanitarias, las autoridades locales, la sociedad civil, las organizaciones de desarrollo y las empresas locales; no sólo para garantizar su sostenibilidad y masificar su impacto dentro del territorio que ocurren, sino propender por su multiplicación en otros territorios y con otras comunidades que padecen el mismo flagelo.

En ese orden de ideas, la investigación puso el foco en el fomento de una cultura de paz mediante la conjunción entre comunicación popular y narrativas sonoras culturales,

---

<sup>2</sup> Ver <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/el-barrio-para-la-paz-en-cali-en-el-que-no-para-el-conflicto-urbano/>) (<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/institucional/unidad-para-las-victimas-condena-masacre-en-el-barrio-llano-verde-de-cali/58136>

en una comunidad de mujeres desplazadas por el conflicto armado colombiano, que viven en contextos de segregación socio-urbana donde se manifiestan cotidianamente violencias relacionadas con políticas de miedo, para responder a las preguntas de ¿Qué pasa cuando los grupos o actores sociales se apropian de medios de comunicación popular y construyen sus propias narrativas para su autoprotección pacífica a través de la promoción de una cultura de paz? ¿Cómo participa la comunicación popular en el restablecimiento de vínculos comunitarios y en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas que permitan el desarrollo de la empatía a través de la cultura para la mitigación de las violencias? De esta manera, proponemos un acercamiento a estrategias innovadoras que asumen las poblaciones civiles en contextos donde la violencia persiste y se escala pese a los procesos estatales de resolución de conflictos. Asimismo, propusimos el desarrollo conjunto con la población de mujeres de una serie de podcasts a modo de memoria, donde compartimos las experiencias positivas que ha tenido esta comunidad, con otras comunidades y organizaciones de base dentro de Colombia y en otros países y regiones; buscando que puedan ser replicadas y adaptadas a los respectivos contextos donde se requieran y promoviendo una retroalimentación de buenas prácticas en este campo.

De esa manera, este estudio no solo observa estas prácticas innovadoras, sino que también abraza un enfoque ético al trabajar junto con las comunidades afectadas con un enfoque de horizontalidad. Además, destaca el potencial de estas mujeres desplazadas como agentes de cambio, y hace un llamado a la solidaridad entre distintos actores sociales para expandir estas iniciativas, construyendo juntos un camino hacia una paz duradera en Colombia.

## **2. Bases teóricas**

### **2.1 Estado actual de la cuestión**

En los últimos años, en el campo de los estudios para la paz se ha venido haciendo foco en las prácticas desarrolladas por las comunidades que viven en contextos violentos donde persiste el conflicto, para la transformación social positiva de sus entornos, como alternativa frente a la ineficiencia de los Estados para garantizar el cumplimiento de sus derechos humanos y civiles; en parte porque la principal estrategia de estos sigue siendo el uso de la fuerza para buscar la paz.

Es así como el centro de estos estudios se ha movido de la paz negativa en la que el pilar era la seguridad provista por la Fuerza Pública para abordar la violencia directa – que es sólo una de las dimensiones del conflicto (Galtung, 1990) –, a la paz positiva donde se contemplan las otras dos dimensiones (cultural y estructural) bajo la premisa de que los comportamientos con base en supuestos estigmatizadores de odio que se han instalado en las sociedades en conflicto sumados a problemáticas socioeconómicas históricas, son el catalizador que posibilita la existencia de la violencia directa (agresión física).

En ese orden de ideas, han surgido nuevos conceptos para involucrar a la sociedad civil en la construcción de una paz estable y duradera, no siendo ya el único garante de esta el Estado. La cultura de paz es uno de ellos. Desde diferentes organismos internacionales existen diversos aportes respecto al significado de Cultura de Paz, pero en general todos coinciden en la forma de conceptualizar la paz desde una perspectiva positiva, es decir, entendiendo que la paz es mucho más que la ausencia de guerra y

que, por lo tanto, no implica simplemente la superación de conflictos armados, sino de la violencia cultural, estructural y directa cotidiana. En este sentido la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en el año 1999 la “Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz”, en la que afirma que la Cultura de Paz la forman todos los valores, comportamientos, actitudes, prácticas, sentimientos y creencias, que acaban conformando la paz.

Desde esta perspectiva, la paz en su sentido más amplio, no se genera a partir de simples acuerdos políticos, económicos o militares, sino que es una cuestión de educación social y ciudadanía que depende del compromiso de todas las personas. En este sentido, Matsura Koichiro, Ex Director General de la Unesco (1999-2009), expone que “la paz únicamente puede lograrse por nuestro comportamiento, nuestras actitudes y nuestro quehacer cotidiano. La Cultura de Paz es una cultura universal que todos los pueblos comparten y es sustancial a nuestra humanidad común. Construyamos juntos ese mundo de paz. Cultivemos juntos la paz... que cada cual se pregunte qué puede hacer por la paz cada día”.

En esta dirección, nosotros consideramos que una verdadera cultura de paz está compuesta de valores fundamentales como la equidad y justicia social, la cooperación y participación social desde valores de responsabilidad personal y colectiva, la armonía del ser humano consigo mismo, los demás y la naturaleza; la transformación pacífica de los conflictos, y por supuesto, el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y libertades fundamentales. Asimismo, consideramos que esto debe ser promovido desde el Estado, pero que se materializa y es sostenible en las acciones pacíficas que llevan a cabo las comunidades para su autoprotección y mitigación de las violencias que padecen en tanto, en el caso colombiano, se ha demostrado la ineficacia e ineficiencia del Estado para proteger a poblaciones que han sido víctimas del conflicto armado y que han tenido que desplazarse a las urbes donde padecen revictimizaciones. Dichas acciones tienen un fuerte componente de memoria colectiva basada en los traumas, pero también en las resiliencias de quienes las llevan a cabo, integrando en el ejercicio a la diversidad de culturas como una fortaleza para la cohesión social comunitaria como estrategia para la promoción y establecimiento de una cultura de paz. Esto, contrario a uno de los mayores riesgos que desde los Estudios para la paz se identifican a la hora de promocionar una cultura orientada a la paz: “la homogeneización cultural”; ocurre cuando no se toman en cuenta las diferencias existentes entre poblaciones incluso dentro de un mismo país.

Si bien es cierto que la influencia de la diversidad cultural en la promoción y fortalecimiento de una cultura de paz en comunidades vulnerables es un tema complejo y vital por cuanto las comunidades, marcadas por su diversidad étnica, lingüística, religiosa y social, enfrentan desafíos significativos como el desplazamiento forzado y la llegada a comunidades diversas de acogida, pero también poseen un potencial único para fomentar la convivencia pacífica y la armonía.

En primer lugar, la diversidad cultural es una fuente de riqueza inigualable. Las tradiciones, costumbres y perspectivas diversas enriquecen el tejido social, ofreciendo distintas formas de ver el mundo y abriendo oportunidades para el intercambio intercultural. Sin embargo, en comunidades vulnerables, esta diversidad puede convertirse en un terreno fértil para tensiones, conflictos y discriminación si no se gestiona adecuadamente.

La promoción de una cultura de paz implica un enfoque holístico que reconozca y celebre la diversidad, al mismo tiempo que fomente la comprensión, el respeto y la colaboración entre los diferentes grupos. Las iniciativas que reconocen y valoran las diversas identidades culturales son fundamentales para este propósito. Programas educativos inclusivos, espacios de diálogo intercultural y eventos comunitarios que celebran la diversidad pueden desempeñar un papel crucial en la promoción de la paz.

La participación activa de los miembros de la comunidad es esencial. Empoderar a las voces marginadas y brindarles oportunidades para que expresen sus preocupaciones, visiones y aspiraciones contribuye a construir una cultura de paz arraigada en la diversidad. Además, el fomento de habilidades de comunicación intercultural y resolución de conflictos puede ser un medio efectivo para abordar las tensiones existentes y prevenir futuros desacuerdos.

La implementación de políticas inclusivas por parte de gobiernos locales y nacionales también desempeña un papel crucial. Estas políticas deben garantizar la igualdad de oportunidades para todos los grupos étnicos y culturales, así como proteger los derechos humanos fundamentales. La creación de marcos legales que prohíban la discriminación y promuevan la igualdad puede contribuir significativamente a establecer un entorno donde la diversidad sea valorada y respetada.

Sin embargo, es importante reconocer que no existe una solución única. Cada comunidad vulnerable tiene sus propias dinámicas culturales y desafíos específicos. Por lo tanto, las estrategias para promover una cultura de paz deben adaptarse a las necesidades y realidades locales, involucrando a los líderes comunitarios y a las organizaciones de base en la planificación e implementación de programas.

Además, el papel de la educación en la construcción de una cultura de paz no puede ser subestimado. Las escuelas desempeñan un papel fundamental en la formación de valores, actitudes y comportamientos. Integrar la educación para la paz y los valores interculturales en los planes de estudio puede cultivar la empatía, el entendimiento y la aceptación de la diversidad desde una edad temprana.

En resumen, la diversidad cultural es tanto un desafío como una oportunidad en la promoción de una cultura de paz en comunidades vulnerables. Aprovechar su potencial requiere un enfoque integral que reconozca la importancia de la inclusión, el diálogo intercultural, la participación comunitaria y la educación. Solo al trabajar juntos para abordar las diferencias con respeto y comprensión, podremos construir sociedades donde la diversidad sea un motor de paz y desarrollo sostenible.

#### La diversidad cultural por la academia

La diversidad cultural en las comunidades vulnerables ha sido un área de interés para numerosos académicos. En palabras de Amartya Sen, Premio Nobel de Economía: "La diversidad cultural no solo no debe ser temida como la causa del conflicto, sino que también puede ser vista como un principio moral crucial en la construcción de una sociedad pacífica y equitativa". Sen destaca la necesidad de abrazar la diversidad cultural como un activo que puede enriquecer el tejido social y fomentar la cohesión en lugar de ser percibida como una fuente de conflicto.

En términos de políticas inclusivas, la teórica de la justicia social, Martha Nussbaum, plantea: "La justicia social requiere no solo la igualdad formal ante la ley, sino también



la igualdad real de oportunidades para el florecimiento humano en todas sus formas". Esta idea subraya la importancia de políticas que garanticen la igualdad de oportunidades para todos los grupos culturales, reconociendo y valorando la diversidad como un componente esencial del desarrollo humano.

Por otro lado, el antropólogo social, Clifford Geertz, sostiene que "la cultura es un conjunto de sistemas de significación mediante los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes hacia la vida". Esta noción enfatiza la importancia de comprender las diferentes formas de significado cultural dentro de las comunidades vulnerables, reconociendo que la interpretación y la comunicación cultural son fundamentales para la promoción de la paz.

En relación con la educación, Paulo Freire, reconocido por su trabajo en la pedagogía crítica, argumenta que "la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo". Freire aboga por un enfoque educativo liberador que promueva la conciencia crítica y la capacidad de reflexión, elementos fundamentales para cultivar una cultura de paz en comunidades vulnerables a través del entendimiento y la valoración de la diversidad.

En conclusión, estas ideas de Amartya Sen, Martha Nussbaum, Clifford Geertz y Paulo Freire resaltan la importancia de abrazar la diversidad cultural como un componente esencial para la promoción de una cultura de paz en comunidades vulnerables. Estos enfoques hacen hincapié en la necesidad de políticas inclusivas, comprensión intercultural y educación transformadora como pilares fundamentales para fomentar la convivencia pacífica y el desarrollo en entornos marcados por su diversidad.

## 2.2 Paradigma de investigación

Para el desarrollo de esta investigación, partimos del paradigma de la transformación de los conflictos desde abajo, liderado por autores como Jhon Paul Lederach. Esto supone un enfoque a largo plazo que tiene en cuenta tanto la dimensión estructural como la relacional y cultural, poniendo énfasis en los cambios que han de producirse en los individuos, en el sistema de relaciones y en las culturas, a partir de la experiencia de estos en la superación de los conflictos violentos mediante estrategias de desarrollo de lazos de confianza a través del diálogo (diálogos improbables). Los diálogos improbables son aquellos que son movilizados por la empatía, por elementos cohesionadores que permiten que en momentos clave las personas se pongan de acuerdo por un bien común.

En otras palabras, este paradigma busca abordar y resolver los conflictos desde sus raíces, involucrando a las comunidades y personas afectadas en el proceso de construir la paz. Esta perspectiva se aleja de las soluciones impuestas desde arriba, como las políticas gubernamentales o las intervenciones externas, y se centra en empoderar a los individuos y comunidades para que sean agentes activos en la resolución de sus propios conflictos.

En esencia, este enfoque reconoce que los conflictos son inherentes a las interacciones humanas y que su resolución efectiva requiere un cambio fundamental en la forma en que las partes involucradas se relacionan entre sí. Lederach aboga por la construcción

de la paz a través de la transformación de las relaciones, enfatizando la importancia de la empatía, el diálogo y la comprensión mutua.

Una de las características clave de este paradigma es su enfoque en la inclusión y la participación de todos los actores relevantes en el proceso de resolución de conflictos. Esto implica no solo a las partes directamente involucradas en el conflicto, sino también a líderes comunitarios, organizaciones civiles, jóvenes y otros grupos que puedan aportar perspectivas diversas y soluciones innovadoras.

La transformación de conflictos desde abajo se basa en la idea de que las soluciones sostenibles emergen cuando las personas afectadas por el conflicto son capacitadas para identificar sus propias necesidades, intereses y soluciones. En lugar de imponer una solución externa, este enfoque busca facilitar un espacio seguro y participativo donde las partes en conflicto puedan dialogar, expresar sus preocupaciones y trabajar juntas para encontrar una salida que sea aceptable para todas las partes involucradas.

Un aspecto fundamental de este paradigma es la importancia de la reconciliación y la construcción de la paz a largo plazo. No se trata solo de poner fin a la violencia inmediata, sino de abordar las causas subyacentes del conflicto y establecer relaciones duraderas basadas en la confianza, el respeto y la cooperación mutua.

Lederach sostiene que la transformación de conflictos desde abajo requiere habilidades específicas, como la escucha activa, la comunicación no violenta, la gestión de emociones y la capacidad de generar opciones creativas para la resolución de problemas. Además, enfatiza la importancia de los mediadores y facilitadores que actúan como catalizadores para el cambio, pero no como solucionadores externos.

Este paradigma ha sido aplicado con éxito en diversos contextos, desde conflictos interétnicos y comunitarios hasta disputas familiares y laborales. Su enfoque centrado en las personas y las comunidades ha demostrado ser efectivo para abordar conflictos arraigados y generar procesos de transformación genuinos y sostenibles.

Sin embargo, también enfrenta desafíos significativos, como la falta de recursos, la resistencia al cambio y la complejidad inherente a algunos conflictos. Además, su efectividad puede variar según el contexto cultural y político en el que se implemente.

En resumen, el paradigma de transformación de conflictos desde abajo de John Paul Lederach representa un enfoque poderoso y centrado en las personas para abordar los conflictos. Al promover la participación activa, la empatía y la construcción de relaciones, busca no solo resolver los conflictos existentes, sino también sentar las bases para una paz duradera y sostenible.

### 2.3 Definición de conceptos

En el entramado de la sociedad contemporánea, emergen conceptos que moldean la interacción humana, la preservación cultural y las dinámicas políticas. En el contexto colombiano, la construcción de una cultura de paz se convierte en un imperativo vital tras más de cinco décadas de conflicto y violencias heredadas de este flagelo que se han trasladado y transmutado en las urbes a donde deben llegar, a fuerza del desplazamiento forzado, miles de víctimas que abandonan sus lugares de origen en las zonas rurales de nuestro país.

A continuación, se explorarán cuatro elementos clave que influyen en distintos aspectos de la vida colectiva y que actúan como pilares fundamentales para que estas poblaciones que terminan “organizándose” en comunidades diversas en los barrios de acogida, trabajen en la transformación social positiva de los entornos violentos en los que terminan siendo insertados por la misma dinámica del desplazamiento.

La “comunicación popular” abraza las voces menos representadas, mientras que las “narrativas sonoras culturales” transmiten identidades y legados a través del sonido. Por otro lado, la “autoprotección civil pacífica” promueve la resiliencia comunitaria sin recurrir a la violencia, contrastando con la influencia sutil pero poderosa de las “políticas de miedo”, que moldean percepciones y decisiones a través de la ansiedad colectiva y el control poblacional y territorial a través del uso del terror. Estos conceptos, entrelazados en la trama social, delinean distintas formas de interacción, expresión y poder, moldeando nuestras perspectivas y acciones. En el contexto colombiano, cada uno de estos elementos aporta a la configuración de estrategias y dinámicas que fomentan la paz y la coexistencia de poblaciones víctimas que buscan sanar heridas, reconstruir lazos y trazar un camino hacia un futuro más esperanzador y reconciliado.

### 2.3.1 Comunicación popular

La comunicación popular se distingue por su cercanía, autenticidad y capacidad para reflejar las realidades vividas por las comunidades, en contraste con los medios masivos. En palabras de Jesús Martín-Barbero, reconocido teórico en este campo, la comunicación popular se caracteriza por ser "un proceso de producción de sentido que recupera las voces y miradas desde abajo, desde los sectores populares". Este enfoque se centra en dar voz a aquellos que suelen estar marginados o subrepresentados en los medios convencionales.

Martín-Barbero resalta la autenticidad de esta comunicación al afirmar que "se trata de una comunicación más densa, más viva, más real, que nace de las entrañas mismas de la vida cotidiana, con todo su peso, con todas sus huellas". Aquí radica su valor: en su capacidad para transmitir las experiencias y realidades palpables de las comunidades, siendo un reflejo genuino de sus vivencias.

Siguiendo esta línea, Paulo Freire, con su enfoque en la educación popular, contribuye al concepto al enfatizar la importancia de que la comunicación popular sea un vehículo para la promoción de la paz. Freire sugiere que esta forma de comunicación puede ser un instrumento para la transformación social al compartir historias de resiliencia y esperanza. En palabras de Freire, la comunicación popular puede "despertar la conciencia crítica de la sociedad y convertirse en un agente de cambio social".

Es crucial señalar que la comunicación popular no depende necesariamente de herramientas tecnológicas. Al contrario, se arraiga en las prácticas comunicativas cotidianas, como el “boca a boca” y las tradiciones culturales. Esta visión es respaldada por George Gerbner, quien resalta que la comunicación popular está vinculada estrechamente a las expresiones culturales y a las interacciones humanas más directas, fomentando así la autenticidad y la conexión emocional entre las comunidades.

En otras palabras, la comunicación popular, como concepto defendido por Martín-Barbero, Freire y Gerbner, se define por su autenticidad, proximidad a las realidades

comunitarias y su potencial transformador para promover la paz a través de narrativas inclusivas y representativas.

### 2.3.2 Narrativas sonoras culturales

Las narrativas sonoras culturales se erigen como poderosas herramientas de autoprotección, según plantean diversos teóricos en el campo de la comunicación y la cultura. La idea central gira en torno a cómo las historias y expresiones sonoras pueden servir como un mecanismo de resguardo y resistencia ante diferentes amenazas.

Stuart Hall, reconocido por su trabajo en estudios culturales, sostiene que las narrativas no solo son relatos, sino "formas de pensar y de hacer" que moldean nuestras identidades y la forma en que comprendemos el mundo. Desde esta perspectiva, las narrativas sonoras culturales se convierten en una herramienta clave para la autoprotección, al permitir la expresión de experiencias personales y colectivas que fortalecen la solidaridad y la cohesión comunitaria.

La capacidad de compartir relatos personales a través de medios comunitarios es fundamental para esta idea. Michel de Certeau argumenta que las prácticas cotidianas, como la narración de historias locales y la utilización de medios propios de la comunidad, se convierten en estrategias de resistencia. Estos relatos personales no solo preservan la cultura, sino que también promueven la solidaridad y pueden actuar como un sistema de alerta temprana ante amenazas que puedan afectar a la comunidad.

La función protectora de estas narrativas sonoras culturales se destaca en el trabajo de Sara Ahmed, quien explora cómo las historias compartidas no solo crean un sentido de pertenencia, sino que también funcionan como un medio para contrarrestar la estigmatización y el olvido. Ahmed resalta que estas narrativas pueden ser formas de "testimonio cultural", reafirmando identidades y preservando la memoria colectiva frente a la violencia y la exclusión.

Es decir, las narrativas sonoras culturales no solo encapsulan relatos, sino que también actúan como una suerte de "autoprotección cultural", al promover la solidaridad, alertar ante amenazas y contrarrestar la estigmatización a través de la expresión de experiencias personales y colectivas.

### 2.3.3 Autoprotección civil pacífica

La autoprotección civil pacífica se concibe como un enfoque estratégico que busca la seguridad y la resiliencia de las comunidades sin recurrir a la violencia. Esta idea se apoya en teorías que enfatizan la importancia de la cooperación, la organización comunitaria y la prevención en situaciones de riesgo o crisis.

Gene Sharp, conocido por su trabajo en la teoría de la resistencia no violenta, expone la autoprotección civil pacífica como un conjunto de estrategias que se enfocan en la resistencia sin armas. Sharp argumenta que estas estrategias no violentas, como la desobediencia civil y la protesta pacífica, son fundamentales para la protección de los derechos civiles y la seguridad de las comunidades en situaciones de conflicto.

Además, Johan Galtung, pionero en estudios sobre paz y conflictos, aboga por enfoques no violentos para la resolución de conflictos. Galtung propone la idea de que la autoprotección civil pacífica no solo implica la ausencia de violencia, sino también la creación de condiciones sociales, económicas y políticas que previenen la aparición de conflictos violentos.

Por otro lado, Erica Chenoweth, investigadora en resistencia civil y cambio político, destaca la efectividad de la resistencia no violenta en comparación con la resistencia armada. Chenoweth argumenta que las estrategias de autoprotección civil pacífica tienen una mayor probabilidad de éxito y son más sostenibles a largo plazo, ya que involucran a una mayor parte de la población y ganan legitimidad tanto nacional como internacionalmente.

Es así que, la autoprotección civil pacífica se basa en estrategias de resistencia no violenta, enfocadas en la prevención y la resolución de conflictos sin recurrir a la violencia, promoviendo la seguridad y la resiliencia de las comunidades mediante la cooperación, la organización comunitaria y la resistencia pacífica.

#### 2.3.4 Políticas de miedo

Las políticas de miedo se refieren a estrategias y prácticas utilizadas por individuos o instituciones para generar temor y ansiedad en la sociedad con el objetivo de influir en la opinión pública, el comportamiento ciudadano o justificar ciertas políticas o acciones. Estas estrategias explotan los miedos y las inseguridades colectivas para obtener control o poder.

Pilar Calveiro, en su obra "Poder y desaparición: Los campos de concentración en Argentina", analiza cómo los regímenes autoritarios emplean el miedo como herramienta de dominación. Calveiro describe cómo la instauración del terror y el miedo sistemático en la sociedad puede ser utilizado como una estrategia de control social, mostrando cómo el miedo se convierte en un mecanismo para silenciar la resistencia y consolidar el poder.

Otro autor relevante en este tema es Noam Chomsky, quien aborda la manipulación del miedo en la propaganda y el control mediático. Chomsky destaca cómo las élites utilizan la táctica del miedo para influir en la opinión pública y legitimar políticas que de otro modo serían cuestionadas. En su libro "Manufacturing Consent" (La fabricación del consentimiento), Chomsky y Edward S. Herman exploran cómo los medios de comunicación pueden ser utilizados para propagar el miedo y controlar la percepción pública, contribuyendo así al mantenimiento del statu quo y al apoyo de agendas políticas específicas.

De acuerdo con estos autores, las políticas de miedo operan a través de la manipulación psicológica y emocional de la población, generando un clima de inseguridad que puede ser explotado para consolidar el poder, silenciar la oposición y justificar medidas represivas o restrictivas.

### 3. Objetivos y preguntas de investigación

### 3.1 Descripción de los objetivos

#### Objetivo general:

Evaluar y visibilizar la influencia de la diversidad cultural mediada por la comunicación popular en el fomento de una cultura de paz y cohesión social en narrativas sonoras desarrolladas por mujeres desplazadas por el conflicto armado colombiano, en contextos donde la violencia persiste y se escala pese a los procesos estatales de resolución de conflictos.

Este objetivo busca analizar y destacar la importancia de la diversidad cultural expresada a través de la comunicación popular en la promoción de una cultura de paz y cohesión social. Se centra específicamente en las narrativas sonoras creadas por mujeres desplazadas a causa del conflicto armado en Colombia. Estas mujeres, afectadas por la violencia y el desplazamiento, utilizan medios de comunicación alternativos y herramientas propias de la comunicación popular para expresar sus experiencias y perspectivas.

En este contexto, se pretende evaluar cómo la diversidad cultural, transmitida a través de las narrativas sonoras desarrolladas por estas mujeres, contribuye al fomento de una cultura de paz en entornos donde la violencia persiste, a pesar de los esfuerzos estatales por resolver los conflictos. Se busca entender cómo estas narrativas representan la resistencia, la resiliencia y las aspiraciones de paz de estas mujeres desplazadas en un entorno hostil y de conflicto continuo.

El objetivo apunta a visibilizar la influencia de estas narrativas sonoras como vehículos de expresión cultural, donde se destaca la diversidad de experiencias, valores y perspectivas que enriquecen el tejido social. Se busca entender cómo estas narrativas, al reflejar las realidades de quienes han sido desplazadas por la violencia, pueden actuar como agentes de cambio al promover la comprensión, la empatía y la solidaridad en la sociedad, a pesar de la persistencia de la violencia en el contexto colombiano.

#### Objetivos específicos:

- a) Estudiar las voces testimoniales para aproximarnos a las formas como una organización comunitaria de mujeres víctimas del conflicto armado enfrenta, resiste y crea alternativas pacíficas a las políticas de miedo y despojo, mediante el fomento de una cultura de paz a través de las narrativas de diversas culturas que conviven en el centro radiofónico "Sanando heridas".

Este objetivo se enfoca en el análisis de las narrativas testimoniales como una ventana para comprender cómo una organización comunitaria de mujeres, afectadas por el conflicto armado, enfrenta y contrarresta las políticas de miedo y despojo. El centro de atención es el papel clave que desempeña esta organización al fomentar una cultura de paz a través de las diversas narrativas culturales presentes en el centro radiofónico llamado "Sanando Heridas".

El estudio se centra en las voces testimoniales de estas mujeres, que comparten sus experiencias, resistencias y estrategias de afrontamiento frente a las adversidades. Se busca comprender cómo esta organización comunitaria, a través de las herramientas de comunicación como la radio y las narrativas testimoniales, aporta a la construcción de alternativas pacíficas en un contexto marcado por el miedo y la pérdida.

El énfasis está en la diversidad cultural presente en estas narrativas. Se pretende analizar cómo las distintas culturas representadas en el centro radiofónico contribuyen a la promoción de una cultura de paz, ofreciendo perspectivas variadas y enriquecedoras sobre la convivencia, la resistencia y la construcción de un futuro pacífico en medio de un entorno afectado por el conflicto armado.

El objetivo también se enfoca en identificar cómo estas narrativas culturales no solo denuncian las políticas de miedo y despojo, sino que también promueven alternativas, estrategias y acciones para contrarrestarlas. La organización comunitaria de mujeres, a través del centro radiofónico, se convierte en un espacio para la sanación, la resistencia y la promoción de valores pacíficos en un contexto desafiante y conflictivo.

b) Describir la participación de la comunicación popular en el restablecimiento de vínculos comunitarios y en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas que permitan el desarrollo de la empatía a través de la cultura para la mitigación de las violencias, desde el paradigma de la transformación de los conflictos desde abajo impulsado por John Paul Lederach.

Este objetivo tiene como propósito analizar y describir el rol fundamental que desempeña la comunicación popular en la reconstrucción de los lazos comunitarios y en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas. Este desarrollo tiene como objetivo central fomentar la empatía a través de la cultura, con el fin de mitigar las diversas formas de violencia existentes en una comunidad.

Se basa en el enfoque propuesto por John Paul Lederach, experto en resolución de conflictos, que promueve la transformación de los conflictos desde la base. Este paradigma se centra en empoderar a las comunidades para que sean protagonistas en la resolución de sus propios conflictos, fomentando la reconciliación y el entendimiento mutuo.

El objetivo busca entender cómo la comunicación popular sirve como herramienta facilitadora en este proceso de transformación. Explora cómo esta forma de comunicación fortalece los lazos entre los miembros de la comunidad, permitiendo la reconstrucción de relaciones dañadas por la violencia. Además, se analiza cómo la expresión cultural a través de la comunicación popular potencia habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas en los individuos y grupos, promoviendo la empatía como un valor central para la mitigación de las violencias.

La comunicación popular se convierte así en un canal efectivo para transmitir valores, experiencias y visiones que promueven la comprensión mutua y la solidaridad en la comunidad. Este objetivo busca describir cómo la aplicación de este enfoque, respaldado por la comunicación popular, influye en la manera en que las comunidades abordan y transforman los conflictos, contribuyendo a la construcción de entornos más pacíficos y resilientes.

c) Promover el fortalecimiento del centro radiofónico y de narrativas sonoras "Sanando heridas", a partir de la visibilización de sus procesos de comunicación popular.

Este objetivo se enfoca en impulsar el fortalecimiento del centro radiofónico "Sanando Heridas" y sus narrativas sonoras a través de la visibilización de sus procesos de

comunicación popular. El centro radiofónico representa un espacio vital donde se generan y comparten narrativas sonoras que buscan sanar las heridas causadas por el conflicto armado y promover la resiliencia en la comunidad.

El énfasis está en poner en relieve los procesos de comunicación popular que tienen lugar en este centro. Esto implica destacar las estrategias, métodos y enfoques utilizados para crear, difundir y vincular estas narrativas sonoras con la comunidad afectada. Se busca promover una mayor conciencia y reconocimiento de la importancia de este espacio como plataforma de expresión, sanación y transformación social.

El objetivo apunta a fortalecer el centro radiofónico mediante acciones que incluyan la difusión de sus actividades y la promoción de sus narrativas sonoras. Esto podría involucrar la colaboración con otros actores locales, la implementación de estrategias de difusión más amplias o el fortalecimiento de la participación y la interacción de la comunidad con el centro radiofónico.

### 3.2 Formulación de preguntas de investigación

- a) ¿Qué pasa cuando los grupos o actores sociales se apropian de la comunicación popular y construyen sus propias narrativas para la promoción de una cultura de paz?
- b) ¿Cómo participa la comunicación popular en el restablecimiento de vínculos comunitarios y en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas que permitan el desarrollo de la empatía a través de la cultura para la mitigación de las violencias?

## 4. Metodología de investigación

Este proyecto tiene un enfoque de investigación–acción basada en la comunidad, mediante el uso de la comunicación popular y narrativas sonoras culturales como metodologías participativas, buscando establecer así mecanismos de colaboración y reciprocidad con las mujeres que participan de la investigación con el objetivo de co-crear conocimiento con ellas. En ese sentido, la propuesta metodológica articula herramientas de la investigación cualitativa en ciencias sociales para relevar y analizar información acerca de las prácticas de exaltación de la diversidad cultural mediada por la comunicación popular en el fomento de una cultura de paz y cohesión social en narrativas sonoras desarrolladas por las mujeres participantes a partir de su formación previa en creación de contenidos radiofónicos y abogacía comunitaria; y de la intervención-creación (serie de 3 podcasts y 3 cuentos a modo de memoria) encaminada a la generación y divulgación de experiencias, formas de lectura y relectura que no sólo otorgan conocimiento de los contextos estéticos, socioculturales y políticos en los que habitan las participantes de la investigación y que son relevantes en sus comportamientos, sino sobre las experiencias positivas que han tenido con la implementación de sus prácticas de fomento de una cultura de paz en su comunidad.

Esta convergencia exige una puesta en marcha de estrategias y protocolos particulares en cada fase que incluyan las perspectivas de las participantes y los resultados atendidos para dar continuidad al proceso: así buscaremos desarrollar, validar y evaluar el nuevo conocimiento.



En el orden de ideas anterior, la propuesta de investigación se estructura en cuatro etapas: intervención, sistematización, producción y análisis de resultados.

**Intervención:** en la primera etapa, el trabajo previo adelantado por Masterpeace Cali con la comunidad nos permite agilizar el proceso. La exploración del terreno y el reconocimiento de los actores sociales, particularmente de las mujeres de la comunidad, es un trabajo ya adelantado. Por ello, no es necesario destinar tiempo específico para el desarrollo de esta etapa; sin embargo, consideramos que es preciso mencionarla porque esta información con la que ya se cuenta constituye una primera fuente que es sistematizada, analizada y consignada para las etapas posteriores. Masterpeace Cali es garante de este material.

**Sistematización:** la segunda etapa está concentrada en el análisis y sistematización de la información obtenida en la etapa precedente, usando como herramientas el análisis del discurso, la lexicometría y la transcripción del relato de vida. Los resultados de esta etapa presentan cifras, perfiles de casos y actores, así como el análisis de los factores que intervienen. En su ejecución es necesaria la intervención del equipo de cuatro investigadores (dos principales y dos asistentes) durante un periodo de un mes. Además de la sistematización de los testimonios de las mujeres y la experiencia de intervención, esta etapa tiene como objetivo la generación de material documental que permitirá el desarrollo de la tercera etapa.

#### Producción

Considerando el rol activo de las mujeres de la comunidad en el proceso estudiado, la tercera etapa pone en marcha estrategias de intervención-creación en comunicación. Las mujeres son a la vez fuentes de información (testimonios), creadoras de contenidos y facilitadoras. A partir del análisis y sistematización de los primeros resultados, se diseñan las actividades de intervención con el objetivo de acompañar a las mujeres de la comunidad en la creación de piezas de comunicación radiofónica y cuentos donde se exalten las culturas que conviven en el territorio como estrategia para el fomento de una cultura de paz basada en una cohesión social que celebra la diversidad como fortaleza para el territorio. Aunque se nutren de sus experiencias, la producción de estas piezas exige la escritura de guiones de ficción con el objetivo de ejemplificar y lograr comunicar a una población extendida más allá del espacio geopolítico en el que se desarrolla la investigación. La producción en comunicación será almacenada en discos duros y utilizado en el desarrollo de una serie de podcasts que estarán acompañados de cuentos escritos por las participantes. La circulación de este producto será gratuita y general en la red de bibliotecas públicas de la ciudad y en la plataforma digital CAN (Community Arts Network), aliados de Masterpeace, cuyo objetivo es involucrar y empoderar a individuos, organizaciones y comunidades a través de las artes y alianzas improbables para generar un cambio significativo y dar forma a un futuro humano, juntos. El objetivo con este producto final y el tipo de distribución propuesto es ofrecer una herramienta de información-formación para nuevos usuarios. Teniendo en cuenta la masa de trabajo para esta etapa han sido destinados dos meses dentro del cronograma de la investigación.

#### Análisis de resultados

Finalmente, la cuarta etapa está concentrada en dos aspectos: 1. El análisis de resultados de la serie de podcasts y cuentos; y, 2. La redacción del informe final. Aunque

a lo largo de la investigación se analiza la información colectada, así como del trabajo de campo, esta última etapa tiene como objetivo realizar un análisis de la recepción del material producido y su impacto, particularmente en la comunidad objeto de estudio. Esto se llevará a cabo a través de la socialización del producto con la comunidad, en la plataforma digital CAN (<https://www.community-arts.net/network-map>) y en la red de bibliotecas públicas de la ciudad de Cali (aliados de Masterpeace Cali), donde se recopilará la información mediante conversatorios, grupos focales, foros y encuestas. ¿Qué hace la comunidad con el material producido? ¿Se presentan variaciones en las lógicas comunitarias después de acceder a él? Por ejemplo, ¿más casos de denuncias o menos consultas a la clínica jurídica? Evidentemente se trata de un ejercicio de seguimiento que debe ser acompañado a largo plazo. Sin embargo, en el marco de la investigación propuesta se destina un mes para su ejecución. El informe final presenta el análisis y consolidación de los resultados del proceso de exploración, intervención, creación y recepción.

#### 4.1 Justificación de la metodología

La elección de esta metodología se basa en la necesidad de abordar el estudio de la promoción de una cultura de paz y cohesión social desde una perspectiva participativa y comunitaria. Varios elementos fundamentales respaldan la selección de esta metodología:

- La metodología de investigación-acción basada en la comunidad prioriza la participación activa de las mujeres implicadas en la investigación. Esto garantiza que las voces y experiencias de las mujeres afectadas por el conflicto armado se integren plenamente en el proceso de estudio, permitiendo así una comprensión más profunda y contextualizada de sus realidades.
- Al centrarse en la comunicación popular y las narrativas sonoras culturales, la metodología busca capturar y difundir las historias y expresiones de las mujeres de manera auténtica y significativa. Estas herramientas ofrecen un medio para que las participantes no solo compartan sus experiencias, sino también para promover la cultura de paz y resiliencia en su comunidad.
- La metodología busca trascender la simple recolección de datos. La colaboración activa con las mujeres participantes para generar piezas comunicativas y narrativas permite un proceso de co-creación de conocimiento. Esto implica que las mujeres no solo son objeto de estudio, sino también agentes activos en la generación de conocimiento que refleja sus realidades y aspiraciones.
- El uso de herramientas cualitativas en ciencias sociales como el análisis del discurso, la lexicometría y la transcripción del relato de vida permite un análisis profundo y reflexivo de las narrativas recopiladas. Esto facilita la comprensión de los contextos socioculturales y políticos en los que las participantes viven, así como de las experiencias positivas derivadas de las prácticas de fomento de una cultura de paz en su comunidad.

- Finalmente, la metodología integra la evaluación del impacto de las piezas comunicativas y narrativas producidas. Este enfoque permite comprender cómo estas piezas son recibidas y utilizadas por la comunidad, facilitando la retroalimentación para ajustes futuros y asegurando una continuidad en el seguimiento de su impacto a largo plazo.

#### 4.2 Contexto de la investigación

De acuerdo con la Defensoría del Pueblo, más de 30.000 personas de 11.205 familias tuvieron que abandonar forzosamente sus casas en el primer semestre de este 2022. El Valle del Cauca y la región del Pacífico son unas de las zonas donde persisten situaciones complejas que impiden la superación del desplazamiento forzado masivo<sup>3</sup>. Este flagelo arroja a miles de personas a vivir en zonas urbanas donde se presentan altos grados de segregación y, en consecuencia, de múltiples violencias que terminan re-victimizándolos: “Las personas desplazadas suelen terminar viviendo con las poblaciones pobres urbanas en barrios marginales periféricos, con viviendas de baja calidad y acceso limitado a empleos y servicios” (CICR, 2018)<sup>4</sup>. La sensibilización general sobre el desplazamiento urbano ha ido en aumento, pero la respuesta al desplazamiento aún es inadecuada. A menudo, la respuesta humanitaria es insuficiente y requiere una mejor visión a largo plazo para atender las necesidades de la comunidad y abordar las vulnerabilidades individuales. La responsabilidad principal de ofrecer protección y asistencia a las víctimas de desplazamiento forzoso incumbe al Estado en cuya jurisdicción se encuentran estas personas. Sin embargo, las propias comunidades afectadas pueden aunar esfuerzos para responder mejor tanto a sus necesidades como a las de las comunidades de acogida. En ese sentido, evaluar y visibilizar el impacto que tienen estrategias innovadoras dinamizadas por las artes, la cultura y la comunicación popular en prácticas de fomento de una cultura de paz y cohesión social desarrolladas por comunidades víctimas del conflicto armado que han sido desplazadas a contextos urbanos donde la violencia persiste y se escala pese a los procesos estatales de resolución de conflictos, pero también donde irónicamente la diversidad cultural se presenta como una oportunidad para la cohesión social en procesos empáticos que decantan en acciones que fomentan una cultura de paz, resulta fundamental a fines de sumar a un dossier de buenas prácticas comunitarias que contribuyan, desde sus logros, desafíos y oportunidades, a construir la paz total que tanto necesitamos. Esto con el propósito de compartir las experiencias positivas con otras comunidades y organizaciones de base dentro de Colombia y en otros países y regiones; buscando que puedan ser replicadas y adaptadas a los respectivos contextos donde se requieran y promoviendo una retroalimentación de buenas prácticas en este campo. Asimismo, al dar luz a este tipo de buenas prácticas se abre una ventana de oportunidad para integrar a dichos procesos las voluntades de organizaciones humanitarias, las autoridades locales, la sociedad civil, las organizaciones de desarrollo y las empresas locales; no sólo para garantizar su sostenibilidad y masificar su impacto

---

<sup>3</sup> Ver <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/desplazamiento-forzado-balance-primer-semester-de-2022-defensoria-686386#:~:text=Seg%C3%BAAn%20las%20cifras%20de%20la,v%C3%ADctimas%20perteneientes%20a%2011.205%20familias>

<sup>4</sup> Ver <https://www.icrc.org/es/publication/personas-desplazadas-en-ciudades-vivir-la-experiencia>

dentro del territorio que ocurren, sino propender por su multiplicación en otros territorios y con otras comunidades que padecen el mismo flagelo.

#### Semillero de Paz Llano Verde

El Semillero de Paz Llano Verde es una organización de base liderada por la defensora de derechos humanos Norma Patricia García Melenje e integrada en su mayoría por mujeres víctimas del conflicto armado colombiano, que se plantea como una forma de resistencia frente a las nuevas violencias urbanas que revictimizan a las familias que llegaron al barrio Llano Verde al oriente de Cali huyendo de sus victimarios en zonas rurales. Esta organización inició labores para atender a jóvenes y a mujeres ofreciéndoles apoyo psicosocial, así como el acceso a programas de capacitación en derechos humanos y empoderamiento jurídico con base en su autorreconocimiento como víctimas del conflicto a partir de diversos trabajos de memoria colectiva que se ven refrendados en las actividades y campañas de resistencia que realizan para visibilizar sus luchas por una vida digna y enfrentar las políticas de miedo establecidas por grupos ilegales y de la Fuerza Pública como mecanismo de control poblacional. En otras palabras, se presenta un fenómeno de resistencia y construcción del poder de este grupo subalterno desde los márgenes lo cual responde a estrategias específicas de sobrevivencia, pero también a prácticas que no quedan atrapadas en la disputa de los espacios públicos, sino que se orientan a una construcción propia y autónoma de la defensa de la vida y del territorio.

Estos procesos de resistencia comunitaria se han apoyado en programas de formación en derechos humanos a través de metodologías artísticas participativas como el teatro del oprimido, así como en procesos de comunicación popular con un enfoque en derechos civiles para amplificar las voces subalternas a través de la radio como plataforma de participación ciudadana.

### 4.3 Descripción de los métodos de recolección de información

A continuación, se realizará una descripción de los métodos de recolección de información utilizados en la investigación. Estos métodos incluyen la escritura epistolar, la observación participante y la recopilación de testimonios, permitiendo una aproximación rica y multifacética a las experiencias y realidades investigadas.

#### 4.3.1 Escritura epistolar

La escritura epistolar proporciona una plataforma propicia para relatar de manera espontánea eventos cotidianos que tienen un impacto significativo en la vida de las personas. Esto permite destacar detalles que el autor considera relevantes y, en consecuencia, los prioriza sobre aquellos que carecen de valor en el contexto de la narración. Esta forma de comunicación facilita una comprensión más auténtica de las situaciones y entornos de las poblaciones.

Cuando se emplea esta metodología en ejercicios comunitarios, es esencial que se enfoque en una temática específica contextualizada que refleje la información que se busca obtener. Sin embargo, también es crucial fomentar un proceso de retroalimentación entre los participantes en lugar de limitarlo a una comunicación

unidireccional entre el facilitador y los participantes. Este enfoque promueve la igualdad de participación, permitiendo un intercambio orgánico de datos sin la intervención directa de los facilitadores, excepto en el análisis posterior de la información recopilada.

Como parte de nuestra metodología de participación activa, solicitamos a las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde que reflexionaran sobre las prácticas culturales que llevaban a cabo en su comunidad y que terminaban cohesionándolas. También les pedimos que identificaran cuáles eran esas estrategias que permitían que se diera la cohesión en un ejercicio de cultura de paz. A continuación, las alentamos a redactar cartas dirigidas a mujeres de otros barrios de la ciudad, en las cuales describieran estas estrategias y compartieran buenas prácticas y desafíos basadas en sus experiencias en el territorio; el objetivo era promover un ejercicio de reconocimiento de sus acciones pacíficas y de la riqueza de su diversidad cultural puesta al servicio de la construcción de paz, en un despertar de conciencia que posibilite no sólo la promoción y réplica en otros sectores que sufren violencias similares, sino conocimientos para mitigar la estigmatización de la que son objeto.

De esta manera, pudimos observar que el compartir de culturas diversas y memorias colectivas sobre hechos traumáticos, pero también sobre resiliencias, forman la base de su cohesión comunitaria. Esta metodología proporcionó un espacio para reflexionar sobre prácticas culturales significativas que fortalecen los lazos y promueven la paz en su entorno.

La carta dirigida a mujeres de otros barrios no solo sirvió como un medio para compartir estrategias exitosas y desafíos enfrentados, sino también como una herramienta poderosa para reconocer y valorar las acciones pacíficas y la diversidad cultural de la comunidad. Este ejercicio despertó una conciencia colectiva que puede trascender el ámbito local y contribuir a la replicación de prácticas positivas en contextos similares, así como a la reducción de la estigmatización que enfrentan.

Asimismo, este instrumento no solo permitió la recolección de datos valiosos, sino que también promovió la participación activa y el intercambio de conocimientos de manera horizontal entre las mujeres participantes. La retroalimentación y el diálogo abierto facilitaron una comprensión más profunda y auténtica de las estrategias de paz comunitaria, estableciendo las bases para un aprendizaje colectivo y la potencial transformación de realidades más amplias.

#### 4.3.2 Observación participante

La metodología de observación participante aplicada con las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde implicó una inmersión activa y directa en su entorno y actividades cotidianas. Esta técnica consistió en integrarse como observadores activos dentro de la comunidad, participando en sus dinámicas, conversaciones y eventos relevantes para comprender de manera profunda sus prácticas culturales y estrategias de fomento de la paz.

Durante el proceso de observación participante, los investigadores se involucraron de manera cercana con las mujeres del Semillero de Paz, participando en reuniones, actividades comunitarias, conversaciones informales y eventos sociales. El objetivo era

entender sus interacciones, percepciones, valores y prácticas diarias que promovían la cohesión social y la cultura de paz en su entorno.

Esta metodología permitió una comprensión holística de la vida comunitaria, facilitando la identificación de elementos clave que fortalecían la paz y la integración social en el contexto específico del Semillero de Paz Llano Verde. Además, brindó la oportunidad de capturar información de manera natural y auténtica, sin alterar el flujo de las actividades cotidianas de las mujeres.

El enfoque de observación participante proporcionó una visión detallada y contextualizada de las prácticas culturales, estrategias de convivencia pacífica y desafíos enfrentados por las mujeres en su búsqueda por promover la paz en su comunidad. Este acercamiento directo y participativo fue esencial para comprender las dinámicas internas, relaciones interpersonales y elementos culturales arraigados que contribuyen a la cohesión social y la construcción de paz en el Semillero de Paz Llano Verde.

#### 4.3.3 Testimonios

El empleo de la recolección de testimonios como herramienta metodológica con las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde se alinea con los planteamientos de Pilar Calveiro y Gatti sobre la importancia de la memoria colectiva y la resistencia comunitaria en contextos de violencia y exclusión social.

Calveiro resalta el papel crucial de la organización comunitaria como una forma de resistencia civil pacífica frente a las diversas formas de violencia que enfrentan las víctimas del conflicto armado. En este sentido, los ejercicios de memoria colectiva emprendidos por las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde demuestran la relevancia de estas prácticas para reconstruir la identidad y la cohesión comunitaria, alejándose de la estigmatización impuesta por una sociedad excluyente.

Por otro lado, Gatti destaca cómo los testimonios individuales permiten visibilizar las diversas memorias y resistencias compartidas, a pesar de tratarse de experiencias individuales. Estos relatos no solo revelan la diversidad de vivencias, sino que también desafían la invisibilidad impuesta a las poblaciones marginadas. Las narrativas de estas mujeres muestran la violencia cultural y estructural, a la vez que se convierten en herramientas políticas para despojarse de la spectralidad y visibilizar su realidad.

En este contexto, los testimonios recopilados no solo anclan el presente en un pasado conflictivo, sino que también representan una búsqueda activa por la seguridad, la protección y la paz en el territorio. A través de la resignificación de sus relatos, estas mujeres transforman el lenguaje en una herramienta de empoderamiento y resistencia, logrando ciertas victorias tempranas en términos de seguridad y protección pacífica. Esta capacidad de reconfigurar el lenguaje y resignificar sus vivencias demuestra la importancia de la expresión narrativa en la transformación del territorio y la construcción de una cultura de paz.

## 5. Análisis de la información

### 5.1 Estrategias para la cohesión social y la acción pacífica efectiva de población víctima del conflicto armado asentada en zonas urbanas socio-segregadas

A continuación, se ahondará en las estrategias fundamentales para la cohesión social y la acción pacífica efectiva en poblaciones víctimas del conflicto armado asentadas en zonas urbanas socio-segregadas. Basándonos en los resultados de nuestra investigación, exploraremos el impacto significativo de prácticas como el uso de la memoria, la exaltación de la diversidad cultural y el testimonio como catalizadores clave en la construcción de una cultura de paz y resistencia comunitaria.

#### 5.1.1 Uso de la memoria

El uso de la memoria emerge como un poderoso instrumento de resistencia y transformación social para las mujeres víctimas del conflicto armado en el Semillero de Paz Llano Verde. Esta estrategia se revela como un eje fundamental para la cohesión social y la promoción de una cultura de paz en contextos de violencia y segregación urbana. A través del rescate, reconstrucción y narración de las memorias individuales y colectivas, estas mujeres reafirman su identidad, consolidan su comunidad y promueven la reconciliación. Esto encuentra eco en las reflexiones de Paul Ricoeur, quien enfatiza que la memoria es un acto de reconstrucción constante y una herramienta fundamental para la identidad individual y colectiva.

En primer lugar, el ejercicio de la memoria les permite reapropiarse de su historia y reconfigurar su identidad en un contexto marcado por la estigmatización y la invisibilización. La construcción de narrativas propias les otorga voz y agencia, contrarrestando la tendencia a ser reducidas a la categoría de víctimas pasivas. Esta reconstrucción identitaria no solo les permite sanar heridas emocionales, sino también fortalecer su autoestima y empoderamiento. Como afirma Ricoeur, "la memoria es una facultad para reactivar el pasado en la medida en que tiene significación para el presente".

Asimismo, el rescate de las memorias colectivas fomenta la cohesión social dentro del Semillero de Paz. Halbwachs destaca que la memoria colectiva no es solo un reflejo fiel del pasado, sino una construcción social influenciada por la interacción entre individuos y grupos sociales. Al compartir experiencias, relatos y vivencias, estas mujeres fortalecen sus lazos comunitarios, tejiendo una red de solidaridad que trasciende el sufrimiento individual para convertirse en una fuerza colectiva de resistencia pacífica. La memoria compartida se convierte así en un pilar fundamental para la cohesión y la colaboración dentro de la comunidad.

La reconstrucción de la memoria también desempeña un papel esencial en la promoción de la reconciliación y la paz. La exposición de las memorias, según las reflexiones de Annette Wieviorka, se convierte en una herramienta para la reconciliación y la comprensión mutua entre diferentes grupos sociales. Wieviorka sostiene que la memoria compartida facilita la empatía y la comprensión entre distintos sectores de la sociedad, permitiendo una visión más completa de las consecuencias del conflicto y abriendo espacios para la construcción de una cultura de paz basada en el entendimiento y la solidaridad. Es así que, a través del relato de sus vivencias, estas mujeres abren espacios de diálogo y comprensión mutua. La exposición de sus historias

sirve como puente para generar empatía, comprensión y solidaridad entre diferentes grupos, promoviendo así un entendimiento más profundo de las necesidades de construir un tejido social pacífico.

La memoria, en este sentido, actúa como un motor para la transformación social positiva. Al rescatar y compartir sus historias, estas mujeres desafían las narrativas hegemónicas y contribuyen a la reconfiguración de la sociedad, cuestionando la normalización de la violencia y abogando por la paz. Su testimonio no solo visibiliza las realidades marginadas y silenciadas, sino que también desafía las estructuras de poder que perpetúan la exclusión y la discriminación.

No obstante, es importante reconocer los desafíos que enfrentan al utilizar la memoria como estrategia. Revivir experiencias traumáticas puede ser doloroso y desencadenar emociones difíciles de afrontar. Además, en algunos casos, el relato de estas memorias puede ser recibido con resistencia o indiferencia por parte de la sociedad, lo que dificulta el proceso de reconciliación y la construcción de una cultura de paz más amplia.

En resumen, el uso de la memoria por parte de las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde se erige como una herramienta poderosa y valiosa para la cohesión social y la acción pacífica. A través del rescate, reconstrucción y narración de sus experiencias, estas mujeres reafirman su identidad, fortalecen sus lazos comunitarios y contribuyen activamente a la promoción de una cultura de paz, desafiando las narrativas hegemónicas y propiciando la transformación social positiva en sus entornos.

#### 5.1.2 Exaltación de la diversidad cultural

La exaltación de la diversidad cultural se convierte en una estrategia fundamental para la cohesión social y la promoción de una cultura de paz entre las mujeres víctimas del conflicto armado en el Semillero de Paz Llano Verde. Este enfoque se revela como un pilar esencial para la transformación social positiva, reconociendo y valorando la pluralidad de identidades y expresiones culturales presentes en su comunidad.

La celebración de la diversidad cultural permite a estas mujeres afirmar su identidad, fortaleciendo así su resiliencia frente a las adversidades. En palabras de Stuart Hall, reconocido por sus estudios sobre identidad cultural, la cultura es un "proceso siempre incompleto, siempre en proceso de cambio, siempre siendo definido dentro de los intercambios históricos y los conflictos culturales". Las mujeres del Semillero de Paz encuentran en la diversidad cultural no solo una forma de resistir a la homogeneización impuesta por la violencia, sino también una fuente de fortaleza y resistencia ante la adversidad.

La exaltación de la diversidad cultural se traduce en una expresión de resistencia contra la imposición cultural y la uniformidad. Siguiendo las ideas de Homi Bhabha sobre el "tercer espacio", estas mujeres, al abrazar y valorar la diversidad cultural, desafían las estructuras de poder que buscan imponer un único relato dominante. Este acto de resistencia no solo les permite reafirmar sus identidades individuales y colectivas, sino también desafiar las narrativas hegemónicas que perpetúan la exclusión y la discriminación.

Además, la promoción de la diversidad cultural fomenta un sentido de pertenencia y solidaridad entre las mujeres del Semillero de Paz. La diversidad cultural se convierte



en un vínculo que trasciende las diferencias individuales, generando un espacio de encuentro y colaboración basado en el respeto mutuo y la valoración de las distintas perspectivas. Este enfoque contribuye a la construcción de una comunidad más inclusiva, donde se promueve la convivencia pacífica entre diferentes identidades y se evita la exclusión de aquellos que son considerados "diferentes".

La diversidad cultural también actúa como un puente para la reconciliación y la comprensión mutua entre diferentes grupos sociales. Siguiendo las reflexiones de Amartya Sen sobre la identidad y la diversidad, la promoción de una cultura de paz basada en la valoración de las diferencias culturales es esencial para superar conflictos sociales y promover una convivencia armónica en sociedades diversificadas.

Sin embargo, la exaltación de la diversidad cultural también enfrenta desafíos. La resistencia por parte de sectores conservadores o el desconocimiento de la importancia de la diversidad cultural en la construcción de una cultura de paz pueden obstaculizar este proceso. Además, la promoción de la diversidad cultural puede requerir un cambio de paradigma en sociedades que tienden a privilegiar una sola perspectiva cultural.

A modo de conclusión, la exaltación de la diversidad cultural se posiciona como una estrategia vital para la cohesión social y la acción pacífica entre las mujeres víctimas del conflicto armado en el Semillero de Paz Llano Verde. Este enfoque no solo les permite fortalecer su identidad y resistir la homogeneización cultural impuesta por la violencia, sino que también promueve la solidaridad, la inclusión y la convivencia pacífica, contribuyendo así a la construcción de una cultura de paz basada en la valoración de la pluralidad de expresiones culturales.

### 5.1.3 El testimonio

La exaltación del testimonio se revela como una estrategia poderosa para la cohesión social, la acción pacífica y la transformación social positiva entre las mujeres víctimas del conflicto armado que forman parte del Semillero de Paz Llano Verde. A través del acto de compartir sus relatos personales, estas mujeres reivindican su voz, construyen solidaridad y abren espacios para la construcción de una cultura de paz arraigada en la experiencia y la empatía.

El testimonio, entendido como el acto de dar cuenta de experiencias vividas, permite a estas mujeres romper con el silencio impuesto por el conflicto armado y desafiar la narrativa de invisibilización que ha caracterizado su situación. En palabras de Judith Herman, experta en trauma y recuperación, "hablar es un acto político", y el testimonio se convierte en una herramienta para reclamar su existencia, dignidad y derechos ante la violencia sufrida.

La exaltación del testimonio fomenta la cohesión social al generar espacios de escucha empática y comprensión mutua. Las mujeres del Semillero de Paz comparten sus testimonios en un contexto de solidaridad y reciprocidad, lo que les permite tejer lazos más fuertes entre ellas y con la comunidad en general. En este sentido, la teoría de la escucha empática de Carl Rogers cobra relevancia, ya que la disposición a escuchar y comprender las experiencias de los demás promueve una atmósfera de apoyo mutuo y entendimiento.

Además, el testimonio se convierte en un instrumento de resistencia frente a la estigmatización y el olvido. Como señala Pilar Calveiro, el acto de testimoniar rompe con la lógica del silencio impuesto por el terror, visibilizando las historias individuales y colectivas de las víctimas y desafiando así la narrativa oficial del conflicto. Esta resistencia no violenta, basada en la expresión de la propia verdad, se convierte en un acto de poder y empoderamiento para estas mujeres, permitiéndoles reclamar su lugar en la sociedad.

El testimonio también contribuye a la construcción de una cultura de paz al promover la empatía y la comprensión entre diferentes grupos sociales. Siguiendo las ideas de Paul Ricoeur, quien aboga por una ética del reconocimiento, el testimonio permite que las voces silenciadas sean reconocidas en su singularidad y, al mismo tiempo, compartidas en su universalidad. Esto genera puentes de entendimiento que trascienden las diferencias y contribuyen a la construcción de una paz basada en la inclusión y la justicia.

Sin embargo, el uso del testimonio como estrategia para la cohesión social y la acción pacífica también enfrenta desafíos. La resistencia por parte de algunos sectores sociales a escuchar estas historias, la falta de políticas de memoria que reconozcan y valoren estos relatos, y la posible revictimización al narrar experiencias dolorosas son obstáculos que deben ser enfrentados.

Es así que, la exaltación del testimonio se posiciona como una estrategia esencial para la cohesión social, la acción pacífica y la construcción de una cultura de paz entre las mujeres víctimas del conflicto armado en el Semillero de Paz Llano Verde. A través del acto de testimoniar, estas mujeres reclaman su voz, tejen lazos de solidaridad, desafían la estigmatización y contribuyen a la construcción de una paz basada en la comprensión, el reconocimiento y la justicia.

## 5.2 Conjunción entre comunicación popular y narrativas sonoras culturales

La intersección entre la comunicación popular y las narrativas sonoras culturales en el Semillero de Paz Llano Verde se manifiesta como una poderosa herramienta para la promoción de una cultura de paz arraigada en la comunidad. Esta conjunción refleja un enfoque participativo y creativo que responde a las necesidades y realidades de las mujeres víctimas del conflicto armado, permitiendo la reconstrucción del tejido social y la transformación positiva de su entorno.

La comunicación popular, caracterizada por su cercanía, autenticidad y capacidad para reflejar las realidades comunitarias, se fusiona con las narrativas sonoras culturales, que representan las tradiciones, historias y expresiones culturales de las mujeres. Esta sinergia se manifiesta en diversas prácticas significativas:

El uso del centro radiofónico como espacio para compartir testimonios y problemáticas enfrentadas por estas mujeres destaca la fuerza de la comunicación popular. Las narrativas sonoras culturales se entrelazan en estas transmisiones, permitiendo la difusión de experiencias en un formato accesible y participativo, amplificando sus voces y perspectivas.

La "cocinoterapia" es una manifestación tangible de esta unión. A través de la preparación de platos típicos y el intercambio de historias culinarias, se construyen

puentes entre las distintas tradiciones. La comunicación popular se nutre de estas prácticas cotidianas, facilitando la expresión y difusión de la diversidad cultural.

El acto de "narrar para sanar" se convierte en un espacio de expresión y solidaridad. La comunicación popular y las narrativas sonoras culturales se entrecruzan en este proceso, permitiendo la articulación de experiencias de trauma y resiliencia. Esta conjunción se convierte en un canal terapéutico que fortalece los lazos comunitarios.

Las "esquinas de paz" representan la sinergia entre la comunicación popular y las narrativas sonoras culturales como estrategia para abordar problemas contemporáneos. Al utilizar tradiciones y relatos culturales para fomentar la convivencia pacífica, estas prácticas se convierten en herramientas de transformación social.

En este entramado, la comunicación popular y las narrativas sonoras culturales se complementan y potencian mutuamente. La comunicación popular proporciona un espacio para la expresión auténtica y la difusión masiva, mientras que las narrativas sonoras culturales enriquecen estas expresiones con la diversidad cultural y la identidad colectiva de las mujeres.

Esta conjunción no solo promueve la cohesión social dentro del Semillero de Paz Llano Verde, sino que también tiene un impacto significativo en el entorno más amplio. Al difundir estas prácticas a través de la radio y otros medios, se promueve una cultura de paz que se expande más allá de los límites físicos del Semillero, alcanzando a otras comunidades y promoviendo la *replicabilidad* de estas estrategias.

En síntesis, la conjunción entre la comunicación popular y las narrativas sonoras culturales en el Semillero de Paz Llano Verde se manifiesta como una poderosa herramienta para la promoción de una cultura de paz arraigada en la autenticidad, la diversidad cultural y la participación comunitaria. Esta sinergia no solo fortalece la identidad y la resiliencia de las mujeres, sino que también contribuye a la transformación positiva de la sociedad en su conjunto.

## **6. Conclusiones**

### **6.1 Síntesis general**

#### **6.1.1 Valoración general del estudio**

En el estudio de las voces testimoniales de la organización comunitaria de mujeres del Semillero de Paz Llano Verde, hemos buscado comprender sus experiencias, resistencias y estrategias para contrarrestar las políticas de miedo y despojo generadas por el conflicto armado. Este análisis ha sido fundamental para entender cómo estas mujeres enfrentan estas adversidades y construyen alternativas pacíficas, utilizando el centro radiofónico "Sanando Heridas" como un espacio clave para fomentar una cultura de paz a través de las narrativas culturales diversas presentes en él.

Nuestra investigación se ha centrado en sumergirnos en las narrativas testimoniales de estas mujeres, las cuales ofrecen una ventana íntima hacia sus vivencias. A través de técnicas cualitativas, como entrevistas en profundidad y análisis de contenido, hemos explorado cómo estas mujeres, desde sus distintas experiencias culturales, enfrentan las políticas de miedo y despojo. Identificamos no solo las adversidades que enfrentan,

sino también sus estrategias de resistencia y las prácticas de construcción de paz que promueven en medio de un entorno hostil.

En este análisis, hemos prestado especial atención a la diversidad cultural presente en estas narrativas. Las voces testimoniales revelan cómo las distintas culturas representadas en el centro radiofónico contribuyen a la promoción de una cultura de paz. Nos hemos sumergido en historias que no solo denuncian las injusticias y el miedo, sino que también ofrecen visiones alternativas y estrategias para contrarrestar estas políticas. Esta diversidad cultural se convierte así en un crisol de perspectivas, enriqueciendo las estrategias de resistencia y fortaleciendo la cohesión social en la búsqueda de la paz.

El análisis de estas voces testimoniales nos ha permitido entender cómo estas mujeres no solo resisten y enfrentan las políticas de miedo y despojo, sino que también trabajan activamente en la construcción de un entorno pacífico. Hemos identificado prácticas cotidianas, historias de superación y estrategias de empoderamiento que, desde sus diversas culturas, alimentan la resistencia y promueven la paz en su comunidad.

El centro radiofónico "Sanando Heridas" se ha convertido en un espacio donde estas narrativas se entrelazan para impulsar la cohesión social y fomentar una cultura de paz. Las mujeres utilizan este espacio como plataforma para compartir sus experiencias, difundir mensajes de paz y promover la tolerancia entre culturas diversas. A través de estas narrativas, se construye un tejido social sólido y se visibiliza la importancia de la diversidad cultural como motor para la transformación y la resiliencia frente al conflicto.

En resumen, el estudio de las voces testimoniales nos ha permitido adentrarnos en las complejas realidades de las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde, comprendiendo sus luchas, resistencias y estrategias para afrontar las políticas de miedo y despojo. Este análisis nos ha revelado el potencial de las narrativas culturales como herramientas poderosas para la construcción de una cultura de paz, nutriéndose de la diversidad y fortaleciendo los lazos comunitarios en la búsqueda de un futuro pacífico.

De otro lado, hemos explorado y descrito detalladamente la participación de la comunicación popular en el restablecimiento de vínculos comunitarios y en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas que fomentan la empatía, todo ello desde la perspectiva del paradigma de la transformación de los conflictos desde abajo, influenciado por el enfoque de John Paul Lederach.

En el marco de este paradigma, que aboga por la resolución de conflictos desde las comunidades y la construcción de paz desde la base, hemos observado cómo la comunicación popular se convierte en un catalizador esencial para el restablecimiento de vínculos en el tejido social afectado por el conflicto armado. La participación activa en la creación de contenidos radiofónicos, el intercambio de historias y la difusión de mensajes de paz se erigen como mecanismos poderosos para conectar a las mujeres del Semillero de Paz entre sí y con la comunidad en general. La radio se convierte así en un medio inclusivo que promueve la participación ciudadana y la construcción colectiva de narrativas.

Desde la perspectiva socioemocional, la comunicación popular facilita un espacio de expresión y catarsis para las mujeres, permitiéndoles compartir sus experiencias, resiliencias y desafíos. La creación conjunta de narrativas radiofónicas y otros

contenidos culturales se convierte en un proceso terapéutico que fortalece el bienestar emocional individual y colectivo. La comunidad se convierte en un soporte esencial para mitigar las violencias vividas, y la comunicación popular se erige como un medio que da voz a las experiencias individuales y colectivas.

El desarrollo de habilidades creativas también se destaca como un componente fundamental de esta participación en la comunicación popular. La creación de contenidos radiofónicos y otras expresiones culturales impulsa el pensamiento creativo, la imaginación y la capacidad de expresión artística. Este proceso no solo empodera a las mujeres como creadoras de contenido, sino que también estimula la creatividad en la resolución de conflictos y la construcción de alternativas pacíficas.

En cuanto al desarrollo de habilidades socioemocionales, la comunicación popular promueve la empatía al compartir y escuchar historias de vida diversas. La diversidad cultural presente en las narrativas radiofónicas y otros medios contribuye a la comprensión mutua, al reconocimiento de las diferentes realidades y al fortalecimiento de la empatía entre las mujeres del Semillero de Paz y la comunidad en general. La empatía se convierte en un puente crucial para la construcción de paz, generando un entendimiento más profundo de las necesidades, preocupaciones y aspiraciones de cada individuo y grupo cultural.

Desde la perspectiva cognitiva, la participación en la comunicación popular impulsa la reflexión crítica y la conciencia social. La creación y difusión de mensajes que abordan problemáticas locales, la promoción de valores pacíficos y la denuncia de injusticias contribuyen a la construcción de una conciencia colectiva sobre los desafíos y las posibles soluciones en el contexto del conflicto armado.

Además, buscamos promover activamente el fortalecimiento del centro radiofónico y de narrativas sonoras "Sanando Heridas" a través de la visibilización y el reconocimiento de sus procesos de comunicación popular.

Primero, destacamos la importancia del centro radiofónico como un espacio fundamental para la expresión, la creación colectiva y la difusión de mensajes que promueven la paz y la cohesión social. A través de la investigación, enfocamos la atención en los procesos participativos y las prácticas comunicativas llevadas a cabo en este espacio, resaltando su valor como herramienta de transformación social. Esto lo visibilizamos en espacios como el conversatorio y los foros.

Visibilizamos los diversos programas, proyectos y actividades desarrollados en el centro radiofónico. Esto incluyó la cocreación de narrativas sonoras que reflejaban la diversidad cultural y las experiencias de estas mujeres víctimas del conflicto armado.

A través de la investigación, documentamos y resaltamos los logros alcanzados por el centro radiofónico, haciendo énfasis en su impacto en la comunidad. Esto incluyó la escucha de contenidos radiofónicos que promovían valores de paz, la promoción de la participación ciudadana y el fortalecimiento de los lazos comunitarios. Al visibilizar estos logros, contribuimos a legitimar y fortalecer el papel del centro como agente de cambio y promotor de una cultura de paz.

Asimismo, identificamos los desafíos y las áreas de mejora del centro radiofónico. A través de nuestra investigación, proporcionamos recomendaciones específicas y

orientadas a mejorar sus procesos de comunicación popular. Esto implicó sugerencias para diversificar los contenidos, ampliar la difusión de programas, fortalecer la participación comunitaria y buscar alianzas estratégicas para amplificar su impacto.

Además, facilitamos espacios de reflexión y retroalimentación con las encargadas del centro radiofónico dado que venimos trabajando constantemente con esta comunidad desde el año 2018. Estos encuentros permitieron compartir los hallazgos de la investigación, generar diálogos enriquecedores sobre las prácticas comunicativas y fortalecer la capacidad del centro para autoevaluarse y mejorar continuamente.

A través de la visibilización de los procesos de comunicación popular en el centro radiofónico, nuestra investigación actuó como un mecanismo para fortalecer su reconocimiento y su papel transformador en la comunidad. Al resaltar sus logros, desafíos y potenciales áreas de desarrollo, contribuimos a promover su fortalecimiento institucional y a consolidar su rol como espacio de promoción de una cultura de paz arraigada en las narrativas sonoras y la comunicación popular. Este enfoque permitió no solo reconocer sus logros sino también abrir caminos para su continuo crecimiento y desarrollo.

#### 6.1.2 Limitación de la investigación y su alcance

Una de las limitaciones más prominentes fue la restricción del tiempo. El tiempo disponible para llevar a cabo la investigación puede haber sido insuficiente para abordar todas las dimensiones complejas de las narrativas, prácticas y procesos en el Semillero de Paz. Esto podría haber afectado la profundidad con la que se exploraron ciertos aspectos o la capacidad para obtener una muestra más amplia y representativa de las experiencias.

La representatividad de la muestra también es un factor a considerar. Si bien se hizo un esfuerzo por incluir la diversidad dentro del Semillero de Paz, es posible que algunos puntos de vista, experiencias o perspectivas específicas no hayan sido totalmente representados en el estudio, lo que podría afectar la generalización de los hallazgos.

No obstante, a pesar de estas restricciones, el estudio proporcionó una visión significativa y valiosa de las prácticas, narrativas y estrategias de las mujeres del Semillero de Paz Llano Verde en la promoción de una cultura de paz. Reconociendo estas limitaciones, se pueden identificar áreas para futuras investigaciones y mejoras metodológicas, permitiendo un enfoque más completo y riguroso en investigaciones posteriores.

Por otro lado, el alcance de esta investigación tiene un potencial significativo en términos de *replicabilidad* de las buenas prácticas identificadas en el Semillero de Paz Llano Verde. A pesar de las limitaciones mencionadas, los hallazgos y metodologías pueden servir como referencia para otras comunidades que buscan promover la paz y la cohesión social en contextos afectados por conflictos armados u otras formas de violencia.

Las estrategias de comunicación popular y narrativas sonoras culturales empleadas en el Semillero de Paz podrían ser replicadas en otras comunidades con experiencias similares. La forma en que se emplean estos medios para compartir testimonios, exaltar

la diversidad cultural y promover la sanación podría ser adaptada a otros entornos con el fin de fortalecer el tejido social y fomentar una cultura de paz.

Además, el enfoque en el uso de la memoria, la exaltación de la diversidad cultural y la valorización de los testimonios como herramientas para resistir a políticas de miedo y despojo, así como para promover una cultura de paz, ofrece un marco valioso que puede ser adoptado por otras comunidades. Estas estrategias pueden adaptarse a diferentes contextos culturales y geográficos, permitiendo que otras organizaciones comunitarias aborden sus desafíos locales de manera similar.

En ese orden de ideas, a través de la descripción detallada de las prácticas exitosas del Semillero de Paz, se pueden identificar modelos que podrían adaptarse y replicarse en otras comunidades afectadas por situaciones de conflicto o violencia. Sin embargo, es esencial considerar las particularidades de cada contexto y comunidad al implementar estas prácticas, adaptándolas de manera sensible y apropiada a las necesidades y realidades específicas de cada entorno.

En resumen, los resultados y enfoques identificados en esta investigación no solo ofrecen una comprensión más profunda de las estrategias exitosas del Semillero de Paz Llano Verde, sino que también proporcionan un modelo potencialmente replicable para otras comunidades que buscan construir una cultura de paz y resistir a las políticas de miedo y despojo. La adaptación cuidadosa de estas prácticas a contextos específicos podría ofrecer oportunidades para promover la cohesión social, la resiliencia comunitaria y el cambio positivo en diversas regiones y comunidades.

### 6.1.3 Respuesta a las preguntas de investigación

a) ¿Qué pasa cuando los grupos o actores sociales se apropian de la comunicación popular y construyen sus propias narrativas para la promoción de una cultura de paz?

Cuando los grupos o actores sociales, como el Semillero de Paz Llano Verde conformado por mujeres víctimas del conflicto armado en zonas urbanas sociosegregadas, se apropian de la comunicación popular y construyen sus propias narrativas para promover una cultura de paz, se generan impactos transformadores significativos en múltiples niveles.

La comunicación popular se convierte en una herramienta poderosa en manos de estos grupos, permitiéndoles romper con las narrativas hegemónicas impuestas desde el exterior y construir relatos auténticos y cercanos a sus realidades. Esta apropiación les da voz y agencia para contar sus historias desde una perspectiva auténtica, desafiando las representaciones estereotipadas y ofreciendo una visión más completa y humana de sus experiencias.

Estas narrativas propias se convierten en catalizadores para la transformación social y la promoción de la paz. Al compartir sus testimonios, las mujeres del Semillero de Paz no solo denuncian las injusticias y violencias que han enfrentado, sino que también resaltan sus resistencias, resiliencias y estrategias para construir un entorno pacífico. Esto contribuye a la construcción de una identidad colectiva basada en la solidaridad, el apoyo mutuo y la búsqueda activa de la paz.

Además, esta apropiación de la comunicación popular fortalece los lazos comunitarios y fomenta la cohesión social. Al narrar sus vivencias, las mujeres del Semillero de Paz fortalecen su conexión con la comunidad, promoviendo un sentido de pertenencia y empatía entre los miembros. Estas narrativas no solo son un medio para compartir experiencias, sino también para inspirar a otros a participar en la construcción de un entorno pacífico y solidario.

La creación de estas narrativas propias también incide en la transformación personal y colectiva. Al expresar sus vivencias y reflexiones, estas mujeres encuentran un espacio para el autocrecimiento, la reflexión y la sanación. Además, al ver sus experiencias reflejadas en las narrativas de sus compañeras, se fortalece el sentimiento de empatía y comprensión, lo que contribuye a la construcción de una red de apoyo y solidaridad.

Sin embargo, la apropiación de la comunicación popular conlleva desafíos. El acceso limitado a recursos y plataformas de difusión puede restringir el alcance de estas narrativas, limitando su impacto más allá de la comunidad inmediata. Asimismo, la resistencia de narrativas dominantes puede dificultar la difusión y el reconocimiento de estas nuevas historias.

En resumen, cuando los grupos o actores sociales, como el Semillero de Paz Llano Verde, se apropian de la comunicación popular y construyen sus propias narrativas para promover una cultura de paz, se genera un proceso transformador que potencia su capacidad de expresión, construye identidades colectivas sólidas, fortalece la cohesión social y fomenta un entorno propicio para la paz y la reconciliación en sus comunidades.

b) ¿Cómo participa la comunicación popular en el restablecimiento de vínculos comunitarios y en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas que permitan el desarrollo de la empatía a través de la cultura para la mitigación de las violencias?

El Semillero de Paz Llano Verde, conformado por mujeres víctimas del conflicto armado en zonas urbanas sociosegregadas, ofrece un escenario valioso para comprender cómo la comunicación popular contribuye al restablecimiento de vínculos comunitarios y al desarrollo de habilidades socioemocionales y cognitivas que fomentan la empatía y mitigan las violencias.

La comunicación popular, en este contexto, actúa como un canal de expresión auténtico y cercano que promueve la reconexión entre las mujeres y su entorno social. A través de distintos medios, como la radio comunitaria, las narrativas sonoras y las prácticas culturales, estas mujeres tejen nexos que fortalecen lazos, revitalizan identidades colectivas y generan un sentido de pertenencia compartida. La comunicación se convierte así en un vehículo para compartir experiencias, reflexiones y conocimientos, creando puentes emocionales que restauran y consolidan los vínculos comunitarios.

Este proceso de comunicación popular también desempeña un papel fundamental en el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas. Al participar en la creación de narrativas sonoras, en la producción radiofónica, en la escritura de testimonios y en la promoción de actividades culturales, estas mujeres fortalecen su capacidad para expresarse y escucharse mutuamente. Esto contribuye al



empoderamiento individual y colectivo, permitiéndoles explorar sus habilidades creativas y ampliar sus perspectivas sobre las realidades que enfrentan.

Además, la comunicación popular como herramienta para la mitigación de violencias fomenta el desarrollo de la empatía. Al compartir sus historias y testimonios, estas mujeres no solo se fortalecen a sí mismas, sino que también generan comprensión y solidaridad entre ellas y con sus comunidades. El intercambio de narrativas culturales y la promoción de prácticas comunitarias, como la cocina terapéutica o la narración para sanar, crean espacios para el reconocimiento mutuo y el apoyo, cultivando la empatía y la sensibilidad hacia las experiencias de los demás.

Esta participación activa en la comunicación popular también impulsa el desarrollo de habilidades cognitivas, ya que las mujeres involucradas se ven desafiadas a reflexionar sobre sus vivencias, a analizar su entorno y a encontrar soluciones creativas a los desafíos que enfrentan. La capacidad de reflexionar críticamente y de proponer alternativas a través de la comunicación y la cultura contribuye a la construcción de estrategias para la resolución de conflictos de manera pacífica y constructiva.

En síntesis, la participación en la comunicación popular en el contexto del Semillero de Paz Llano Verde desempeña un papel crucial en el restablecimiento de vínculos comunitarios, el desarrollo de habilidades socioemocionales y cognitivas, y la promoción de la empatía como una herramienta para mitigar las violencias. Estas prácticas empoderan a las mujeres, fortalecen los lazos entre la comunidad y fomentan una cultura de paz basada en la solidaridad, la comprensión y el respeto mutuo.

## **6.2 Conclusiones**

En el transcurso de esta investigación, el Semillero de Paz Llano Verde ha emergido como un faro de esperanza y resistencia en medio de un entorno marcado por el conflicto armado y la segregación urbana. Las mujeres que componen este grupo no solo han enfrentado adversidades extremas, sino que han encontrado en la comunicación popular y las narrativas sonoras culturales una vía poderosa para la reconstrucción del tejido social y la promoción de una cultura de paz.

A lo largo de nuestro estudio, hemos presenciado cómo la comunicación popular se convierte en un puente que une a estas mujeres con su comunidad, permitiéndoles expresarse, compartir sus historias, y fortalecer lazos comunitarios. La radio comunitaria, los relatos personales y la difusión de experiencias a través de la cultura han desempeñado un papel trascendental en el restablecimiento de vínculos, impulsando la participación activa y la solidaridad entre sus integrantes y con sus entornos.

La cocina terapéutica, la narración para sanar, el centro radiofónico "Sanando Heridas" y las esquinas de paz han sido espacios de creación, diálogo y resistencia. A través de estas prácticas, se ha promovido el desarrollo de habilidades creativas, socioemocionales y cognitivas, generando un entorno en el que las mujeres han podido expresarse libremente, explorar sus identidades culturales y encontrar formas innovadoras de mitigar las violencias.

La exaltación de la diversidad cultural ha sido un pilar fundamental en la construcción de esta nueva narrativa de paz. Las distintas tradiciones, historias y prácticas culturales

se han entrelazado, creando un tapiz rico y diverso que ha fortalecido la identidad colectiva y ha promovido la comprensión y el respeto mutuo. Esta riqueza cultural se ha convertido en una fuente de fortaleza y un instrumento para la resiliencia frente a las adversidades.

Asimismo, el testimonio ha sido una herramienta crucial para despojar la espectralidad, para dar voz a lo indecible y para visibilizar las realidades silenciadas. Estos relatos no solo denuncian las políticas de miedo y despojo, sino que también promueven estrategias y acciones para contrarrestarlas. La organización comunitaria de mujeres se ha erigido como un espacio de sanación, resistencia y promoción de valores pacíficos en un contexto desafiante.

Sin embargo, es fundamental reconocer las limitaciones y desafíos que persisten. La difusión limitada y la falta de recursos representan barreras significativas para la sostenibilidad y el alcance de estas prácticas. Además, la resistencia a las narrativas predominantes y la falta de apoyo institucional pueden obstaculizar la difusión y el reconocimiento de estas nuevas formas comunicativas.

En conclusión, el Semillero de Paz Llano Verde nos ha enseñado que la comunicación popular y las narrativas culturales son herramientas transformadoras que pueden dar voz a los silenciados, fortalecer la cohesión social y fomentar una cultura de paz. Estas mujeres, a través de su valentía, resistencia y creatividad, han demostrado cómo es posible cultivar la esperanza y la solidaridad incluso en entornos marcados por la adversidad. Su experiencia es un testimonio vivo de la capacidad humana para trascender la violencia y construir un futuro basado en la reconciliación, la comprensión y el respeto mutuo.

## **7. Bibliografía**

Calveiro, P. (2015). Poder y desaparición: Los campos de concentración en Argentina. Siglo Veintiuno Editores.

Gatti, G. (2017). El espectro del desaparecido: reconstrucción, desaparición y archivo. En: Desaparición y archivo: qué (no) sabemos sobre lo que no está. ASPO, pp. 31-44.

Lederach, J. P. (1997). Building peace: Sustainable reconciliation in divided societies. United States Institute of Peace Press.

Lederach, J. P. (2003). The little book of conflict transformation. Good Books.

Schugurensky, D. (2000). Los movimientos sociales y los nuevos espacios de ciudadanía. En: Sociología y cambio social en América Latina. UNESCO, OEI.

Segato, R. L. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Prometeo Libros.

Zibechi, R. (2010). La movilización autónoma en América Latina. Multitudes, 41(3), 7-20.

## **8. Anexos**

Cuentos cocreados con mujeres del Semillero de Paz Llano Verde:  
<https://masterpeacecali.blogspot.com/>

Podcasts cocreados con mujeres del Semillero de Paz Llano Verde:  
<https://open.spotify.com/show/3TMioc12Tv2IXJkfMGolHo?si=547885231730408e>